

entrevista

por F. J. Benito



«La falta de agua en Alicante no es fruto del mal uso, sino de un déficit estructural»



Josep Puxeu Rocamora
Secretario de Estado de Agua y Medio Ambiente

Su llegada al Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino en mayo de 2008 ha resultado un bálsamo para tratar de cerrar las heridas abiertas por el anterior equipo del Ministerio en Alicante. Hombre dialogante y sincero, según los que le han tratado, estará el martes en el Club INFORMACION.

Desde la llegada al Ministerio de Medio Ambiente del equipo de Agricultura, capitaneado por la ministra Elena Espinosa, han cambiado sustancialmente las relaciones con los agentes hídricos de la provincia de Alicante—Consell y regantes—. ¿Comparte la reflexión?

Estamos ya con más de tres cuartas partes de la legislatura y el escenario no nos era absolutamente nuevo. Conocemos

el sector, perfectamente la parte de las competencias del Ministerio de Agricultura, y bastante de lo que era el antiguo Ministerio de Medio Ambiente. Hay políticas como el plan de modernización de regadíos que ya las habíamos impulsado para apoyar a un sector, el agroalimentario, absolutamente estratégico para nuestro país y que ha tenido un dinamismo espectacular a pesar de situaciones complicadas de la economía por su capacidad de crecimiento, de crear empleo y exportación. Pero estamos en un momento en el que resulta clave ahorrar agua. Por ello, cuando llegamos ya estábamos muy metidos en todos los asuntos relacionados con la gestión hídrica. Conocíamos las inversiones que se estaban haciendo en el ámbito de la recuperación, depuración, calidad de las aguas, la búsqueda de la garantía del suministro con las desaladoras, pero también somos conscientes del déficit y en el sur de Alicante, Murcia y Almería hay un déficit clarísimo. Zonas que generan una gran riqueza, vinculada, además, a la buena gestión de ese recurso escaso.

Pero, ¿y el diálogo?

Lo que hemos hecho es escuchar a todo el mundo, seguir hablando con todos los sectores y dar soluciones. Lo que no he hecho nunca, y quizá a alguien le ha podido sorprender, es pasar mis responsabilidades a terceros. Nos debemos a los ciudadanos como responsables políticos y en eso estamos.

¿Cuál es su idea de cómo puede encontrarse una solución para el déficit de agua que sufre la provincia de Alicante?. Trasvases, desalación, reutilización de aguas residuales...

Esa es otra de las cosas que se ha venido a interpretar como cambios de orientación que no son tales. Estamos ante una manera de ver las cosas. Ante una situación compleja y complicada hay que trabajar sobre soluciones complejas y complicadas. Ni soluciones unívocas, ni imponer el blanco o negro sin matices. Muchos años moviéndome en la política agraria común me han permitido conocer las necesidades de los sectores y las demandas sociales, y llegar a la conclusión de que los problemas no finalizan con una sola solución. En el debate no debe haber soluciones unidireccionales. En el tema de

agua lo que tenemos que hacer es aportar soluciones para los ciudadanos, no generarles más problemas. Debemos mantenerles informados, hacer políticas de formación y sensibilización para encontrar soluciones que son complicadas. No es esto o aquello, tal infraestructura o tal otra. En políticas como la optimización de los regadíos siempre hemos trabajado con soluciones complejas.

Una opción nada compleja desde el punto de vista técnico sería mantener el trasvase Tajo-Segura. La infraestructura está hecha.

No quiero echar balones fuera pero, en estos momentos y lo vengo diciendo desde el primer día, desde que el Estatuto entró en las Cortes, queremos mantener una exquisita asepsia como Gobierno, aunque como secretario de Estado de Agua tenga mi opinión personal y mis informes. Vamos a dejar que los grupos parlamentarios muestren sus posiciones políticas. No digo con esto que nosotros, como Gobierno, no tengamos posiciones políticas, pero ahora es la hora del debate en el seno del Congreso de los Diputados. Se están acortando plazos, se complica la búsqueda

de consenso, pero éste es necesario.

Se dice que tienen sobre la mesa un «nuevo» trasvase desde el embalse de Valdecañas en Extremadura.

Creo que he sido muy explícito y claro. Existe una planificación hidrológica en España y este año van a estar disponibles todos los planes de cuenca. No tengo una bola de cristal. Lo que está claro es que hay una zona de España, toda la cuenca del Segura, desde Alicante hasta el Cabo de Gata, claramente deficitaria que necesita soluciones y las soluciones pasan por mantener las posibilidades de acceso a un recurso escaso como es el agua, un elemento que es estratégico para el crecimiento económico. No se puede dejar esa zona desatendida y si además exigimos competitividad, el agua tiene que servir a precios razonables. Nunca me canso de reconocer la eficiencia y la responsabilidad de los empresarios agroalimentarios, hosteleros, de servicios en el uso del agua. No se puede demonizar a estos empresarios. La falta de agua no es fruto de un mal uso, sino de un déficit. Lo que si que hay es una población →

● *Ante un problema complejo como la falta de agua no podemos optar por el blanco o negro sin matices*

● *La desalación es sólo una parte de la solución al déficit, muy buena para situaciones puntuales*

De cerca

Una vida dedicada al mundo de la agricultura

Nació en Falset (Tarragona) en 1958 y lleva ya 23 años en el mundo de la administración pública donde ha hecho prácticamente de todo, aunque fundamentalmente en temas relacionados con la agricultura y con la alimentación, actividades en las que el

buen uso del agua es obligatorio. Precisamente de ello versará su conferencia de pasado mañana, martes, a partir de las 19 horas en el Club INFORMACION. Su llegada a la Secretaría de Estado de Medio Rural y Agua de la mano de la ministra Elena

Espinosa se produjo el 21 de mayo de 2008. Un nuevo paso en una dilatada carrera profesional que comenzó en 1986 como asesor del entonces ministro de Agricultura, Carlos Romero. En el Ministerio también tuvo ocasión de trabajar con el alicantino Pedro Solbes.

Entre 1991 y 1993 perteneció a la empresa nacional Mercasa, siendo también consejero de Mercabarna y Mercapalma. Ha sido director general de Política Alimentaria. Entre 1996 y 2000 trabajó para el gobierno andaluz y volvió a Ejecutivo central en 2005.



entrevista



«Me llevo bien con casi todo el mundo, también con García Antón»

→ absolutamente sensibilizada y responsable y unas administraciones que deben seguir haciendo esfuerzos para que esos ciudadanos sigan siendo motor de la economía.

Entonces, usted considera estratégica la agricultura.

El sector agroalimentario sigue manteniendo una balanza comercial positiva, exporta más que importa, mantiene un nivel de creación de empleo que para sí querían otros sectores de la industria y es obligación de quien gobierna atender a sus demandas.

Otro trasvase no menos polémico y que todavía no ha comenzado a funcionar. Las obras del Júcar-Vinalopó están muy avanzadas pero los futuros receptores del agua siguen recelando de la calidad del agua.

Es una de las infraestructuras que está muy avanzada, pero hay otro paquete, que son las desaladoras, también muy importante. Nuestro objetivo es avanzar en las obras de estas plantas para poder garantizar un suministro importante de agua para la población al final de esta legislatura.

¿El agua del Júcar-Vinalopó será de calidad?

En lo que se refiere al trasvase Júcar-Vinalopó seguimos manteniendo el ritmo de obras, se han desbloqueado algunos temas en los últimos meses y estoy en conversaciones con el conseller José Ramón García Antón. El tema de la calidad del agua y la potabilización está encima de la mesa. Por supuesto, y lo he dicho desde el primer día, vamos a atender esas demandas.Cuál es la mejor solución técnica, dónde está el punto donde estará esa potabilización para usos diferentes... pues lo vamos a ver y no me he negado para nada en acometer esas in-

versiones.

La potabilización del agua del trasvase desde el Júcar está garantizada entonces.

No será un elemento de fricción ni de discusión. Por su-

de los presupuestos. Atravesamos por una situación económica complicada, pero estamos apostando por la obra pública.

¿Qué tal se lleva con José Ramón García Antón?

Generalitat y de la vecina Murcia. Con García Antón no había tenido oportunidad de bajar, si lo había hecho con Juan Cotino, con la consellera Maritina Hernández. Con José

ir a otros ritmos en la búsqueda de soluciones para los ciudadanos más allá de las discrepancias legítimas en el ámbito de lo político. Algunas veces habrán sido las restricciones presupuestarias, otras veces de otro tipo, pero creo que hemos hecho mucho trabajo en ocho o nueve meses. Pienso que en función de que tengamos más disponibilidad presupuestaria, más cosas podremos hacer.

¿Cree que el debate de las desaladoras se ha sobredimensionado?

Ese tema está directamente relacionado con una de las líneas argumentales que le exponía al principio. El tema de la solución el agua es mucho más complejo. Más allá de si el agua procede de un lado u otro, si potabilizada o no potabilizada, o si inyectamos más o menos hectómetros de agua desalada. Desalar agua en un sistema tan frágil como el nuestro en la cuenca mediterránea, en un país muy seco como el nuestro, es una buena solución para unos usos determinados, para unas situaciones de emergencia, y como un elemento de complementariedad. Hace unos meses dije en una conferencia en Madrid que las desaladoras no son una panacea y conseguí un titular. Pero, bueno, ni las desaladoras, ni el trasvase Júcar-Vinalopó, ni la utilización del acuífero... la solución pasa necesariamente por la buena gestión de un recurso escaso al menor coste para los ciudadanos y usuarios que lo utilizan, además y vuelto a insistir en ello, con un nivel de responsabilidad muy alto. La desalación es una parte a la solución al problema, una parte.



puesto que no va a haber problemas como también vamos a seguir manteniendo el resto de inversiones como la desalación, depuración... en función

Bueno, soy una persona que me llevo bien con casi todo el mundo. A partir del acuerdo o la discrepancia. Hay una buena relación con el gobierno de la

Ramón no, no habíamos tenido la oportunidad. Nuestra relación en los últimos meses ha sido buena. En algunos casos a él y a mí nos hubiese gustado

● La potabilidad del agua del Júcar-Vinalopó no será nunca ni motivo de fricción ni de discusión

● Los empresarios agroalimentarios y turísticos son exquisitos y rigurosos en el consumo hídrico